

UBALDO RAMÓN GUERRA ⁽¹⁾

JUNTO Á LOS MIRTO.

Me dijiste: — « Poeta, — ríe la altura;
tu naranjo está en flor; — la trepadora
que cuelga de tus rejas su verdura
muestra sus lujos de color de aurora!
En la nieve que ostenta el limonero
se agitan los insectos brilladores;
trina en su jaula, alegre tu jilguero,
la endecha divinal de sus amores!
En el limpio cristal de la laguna
donde moja el dorado sus escamas,
abre su broche de fulgor de luna
el camalote de jugosas ramas!
Los vientos en la fronda se han dormido.
Rompe su brasa el fruto del granado;
y canta desde el hueco de su nido
golondrina que habita en tu tejado!...

Embriágate en lo azul! Hoy está el cielo
como campo de luz, limpio de galas,
poeta, remonta hasta lo etéreo el vuelo
y tráeme una canción sobre tus alas! »

— ¡Óyeme, diosa de los ojos pardos
en que arde la pasión; — por tí fundieron
con delirio las rosas y los nardos
el tinte aureal que á tus mejillas dieron!
Por imitar tu musical acento
su trova alza el zorzal; y la palmera
cópia al ser columpiada por el viento
el ritmo de tu cuerpo, mi hechicera!
Por tí baja la nube que colo a
el confín, en las puestas de Febrero,
á dejar en tu crencha flotadora
un girón de arrebol! — Por tí es ligero
el colibrí que gira en los juncales
y cuelga su canasta sobre el río;
y hay fuego en los boscajes de ceibales
como en tu boca de frescor de estío!

— Óyeme diosa! — La pasión es llama
que caldea al corazón! Luz el ensueño
que por el alma su fulgor derrama
y da forma grandiosa á lo pequeño!

(1) UBALDO RAMÓN GUERRA es el diputado más joven del parlamento. Hace años que escribe para el público. Ha colaborado en todos los periódicos aparecidos de diez años á esta parte. Sus composiciones se caracterizan por lo apasionado del sentimiento, la frescura de la inspiración y la corrección del verso. Pertenece al grupo brillante de Rodó, Martínez Vigil, Pérez Petit, etc.

Fuente de amor, en que apagar se alcanza
esa sed insaciable del deseo;
Un dorado espejismo la esperanza
en cuyas fáces engañosas creo!...

Cree tú también! La decepción que es fría
como hoja de puñal, nunca te hiera!
¡Es el peor de los males la agonía
de una ilusión soñada duradera!...

.....
Sobre el blanco cojín de los ensueños
reclina tu cabeza hechizadora,
primer visión de mis primeros sueños;
miosóti embriagador! Ave canora!
suspiro embalsamado de claveles
que pueblan mi jardín! Arpa che llora!
Zumo de guaviyú! Lluvia de mieles
del pátrio camoati, — ¡rayo que dora!

Ama así como yo! — con ansia loca;
con vehemencia de Ofelia en tus amores;
¡como adoran mis besos á tu boca!
¡como quieren las auras á las flores!

No temas al dolor; fecunda el lloro;
y cada fibra que el dolor azote,
sea un capullo de envoltura de oro
de cuyo fondo la esperanza brote!

.....
Me dijiste: « Poeta, — ríe la altura;
tu naranjo está en flor; — la trepadora
que prende de tus rejas su verdura
muestra sus lujos de color de aurora!
En la nieve que ostenta el limonero
se agitan los insectos brilladores;
trina en su jaula, alegre tu jilguero,
la endecha divinal de sus amores!

.....
Embriágate en lo azul! — Hoy está el cielo
como campo de luz, limpio de galas;
poeta! remonta hasta lo etéreo el vuelo
y tráeme una canción sobre tus alas! »...

NIEBLAS...

Murió cuando las hojas amarillas
Rodaban quejumbrosas por el suelo,
Cuan lo son desmayadas las auroras
Y engendran los crepúsculos misterio....!
Cuando tiende en la atmósfera, la bruma,
Los grisáceos encajes de sus velos,
Y la suave canción que alzan las ondas

Espira entre los brazos de los ciezos;
 Cuando llora el ciprés sobre las tumbas,
 Y es pálida la lumbre de la estrella,
 Y se abrazan fantasmas impalpables
 En la triste región de las tinieblas....!
 Cuando en el fondo de la selva oscura
 El rumor de la brisa es un lamento,
 Y hay nidos en los árboles desnudos,
 Y en los callados nidos hay recuerdos!

.....
 Cuando el broche virgíneo de su alma
 Se abrió al suspiro de encantados sueños,
 Y en los frescos claveles de su boca
 Vagaba palpitante el primer beso!
 Cuando aprendió el lenguaje sin palabras
 Que modula la voz del sentimiento,
 E irradiaba la luz de la esperanza
 En las pupilas de sus ojos negros....!

.....
 ¡Murió cuando las flores — sus hermanas,
 Se replegaban sobre el cáliz yerto,
 Y las hojas enfermas, amarillas,
 Rodaban quejumbrosas por el suelo....!

SEVILLANA.

Es la dueña de este *Album* una morocha
 Cuyos ojos robaron á Andalucía,
 Todas las brillazones que el sol derrocha
 En la tierra encantada de la alegría!

—
 Su cabeza de reina que no se humilla,
 — Con un girón de nube que la engalana, —
 Se formó para el lujo de una mantilla
 Donde prenda un capullo color de grana!

—
 Tiene su voz de niña brillantes trinos
 De canciones azules, notas aladas;
 Como arpejo sonoro de mandolinos
 Gimiendo, de la Alhambra, por las arcadas!

—
 ¡Si camina es tan suave su balanceo!
 ¡Hay en sus movimientos tanta soltura!
 Que va sembrando gracias por el paseo,
 Mientras le gritan ¡oles! á su cintura!

—
 El mágico delirio de un hechicero
 Engarzó, entre sus labios, collar luciente,
 A que dió tinte el broche del limonero
 Que besa el Guadalquivir en su corriente!....

—
 Tiene ensueños divinos, esta Sultana,
 Que la atan á la vida de la quimera;
 Como abraza los hierros de su ventana
 La palpitante malla de enredadera!

Se adormece en sus ansias, en el regazo
 Que han tejido con rosas las ilusiones,
 Y pueblan sus delirios nubes de raso
 Donde juega el idilio de sus pasiones!

—
 ¡Es hermosa la virgen enamorada,
 De cabellos oscuros y nivea frente
 ¡La que enciende en la noche de su mirada
 Diamantinos destellos de alba de Oriente!

—
 Ella sabe que el alma, con los amores,
 Se perfuma de cielo, viste de galas,
 Encuentra por doquiera luz y colores.
 Desposorios ideales de esencias y alas!

—
 Que, si humedece el llanto nuestra pestaña,
 El corazón se inflama — ¡fecunda el riego! —
 ¡Nunca acrece la mole de la montaña
 Como cuando corona su cresta el fuego!

—
 ¡Y ella sabe que guarda, como ninguna,
 En su pecho la llama siempre intranquila,
 Que al fundir sus encantos, — junto á su cuna —
 Puso un Genio en la brasa de su pupila!

.....
 ¡Sultana hechizadora de ojos risueños!
 Mi más vehemente anhelo veré cumplido,
 ¡Si en el dorado alcázar de tus ensueños
 El hada de la dicha forma su nido!

¡Á LA NOVIA MUERTA!

EN UN ÁLBUM DE LUTO.

Al iniciar su vida,
 La vida del ensueño.
 Me suplicó la «Novia»
 Le escribiera unos versos.
 Entonces, llameantes
 Como oleada de fuego
 Fulguraban las rosas de sus labios
 ¡Nido de amor donde aleteara el beso!

El álbum primoroso
 De pensamientos lleno
 Derramaba el perfume
 De lo más casto y tierno;
 El voto apasionado
 Y el augurio sincero
 Salpicaban sus hojas, como al prado
 Las blancas margaritas del Invierno!

Allá rodó mi canto
 Perdido como el eco
 De alguna voz timbrada

Para cantar lo eterno!
Entonces, sus pupilas
Inmensas como el cielo,
Se extasiaban leyendo en lo futuro
Los hermosos enigmas del misterio

Era rosa la página
Donde escondí el secreto
De mis mejores ansias,
De todos mis anhelos;
¡Como si fuera ahora
Todavía me acuerdo!....
Es que el alma no olvida los lugares
Donde volcó sus lloros ó sus sueños!

Entonces jugueteaba
La risa y el contento
En el hogar querido....
En el hogar paterno....
Junto á la alcoba blanca
— Como jazmín de Enero,
Celebrando sus nupcias estivales
Vistió el naranjo su ropaje regio!

.....

Hoy en la alcoba virgen
Solo reina el silencio....
Han muerto los rumores
Y las risas han muerto...
La infortunada « Novia »
En su postrero sueño
Fijó los ojos — al sentir la noche, —
Del árbol triste en el ramaje enfermo

Y se durmió embriagada
Por dulces juramentos,
Soñando con azahares
Y nacarinos velos....
Entre sus labios fríos,
Entre sus labios yertos,
El himno de sus rotas ilusiones
No ha dejado ni el ritmo de un lamento!

.....

Mañana cuando llegue
El terrible momento....
Cuando en la altura gima
La campana del templo,
Y en el altar ben ito
Donde rogaba al cielo
Se levanten las notas de los sa'mos,
Pidiendo paz con fervoroso empeño

A la inocente « Novia »
Que me pidiera versos
Para tejer la urdimbre
De sus mejores sueños,
Cuando el instante sea
De llevarla muy lejos....
¡Envolvedla en mortaja de jazmines
Para que asista al desposorio eterno!

Á SU BALCÓN.

La estación de la luz formó tu ambiente
Con suspiros de glaucas primaveras,
Y tejieron tu sombra, las palmeras
Que se cimbran gentiles á tu frente.
La Ofelia astral de la región luciente
Te dió, en las noches de mi amor primeras,
El ropaje sutil de las quimeras
Que exornaban mis sueños de creyente!
Mis trovas de pasión entre tus ramas
Suspendieron el nido del deseo
En que anidara un corazón de llamas!...
Y hoy, cuando al pie de tus cimientos canto,
¡Soy la queja de un alma de Romeo
Ascendiendo en la escala de mi llanto!

PRIMAVERA.

(Para tí).

Ya vuelve la estación de los amores,
La que forma la música del nido,
Y en los festones del jardín florido
Es derroche de esencias y colores!
La que viste de vividos fulgores
En tu balcón, al temblador tejido,
Y ofrece miel en el capullo herido
Al enjambre de insectos zumbadores!
La que idolatras tú! — La que derrama
El misterioso tinte que colora
La flor nativa de fulgente llama!
La que es orquesta entre la turba alada,
¡Y arrebol diamantino de una aurora
En la tiniebla ideal de tu mirada!

